



Revista de Comunicación de la SEECI (Marzo 2015). Año XIX (36), 1-19

ISSN: 1576-3420

DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2015.36.1-19>

INVESTIGACIÓN / RESEARCH

Recibido: 26 /11 /2014 -----**Aceptado:** 17 /01 /2015 -----**Publicado:** 15/03/2015

NUEVOS PROTAGONISTAS DEL MELODRAMA TELEVISIVO: UN EJEMPLO, BELEN ESTEBAN

Ramón Navarrete-Galiano Rodríguez¹ University of Sevilla.
galiano@us.es

RESUMEN:

La programación televisiva actual española ha generado una serie de personajes que se asemejan a los arquetipos tradicionales de los géneros cinematográficos. Un caso es el de Belén Esteban, participante en los programas televisivos de sociedad o del corazón. Esta joven por su experiencia vital, simboliza el arquetipo de una heroína melodramática. Analizando su trayectoria comprobamos que se adecua por completo a los componentes de los iconos del melodrama canónico.

PALABRAS CLAVE: Televisión - programas de sociedad - arquetipos melodramáticos - nueva heroína melodramática.

NEW MELODRAMA TELEVISION ACTORS: AN EXAMPLE, BELEN ESTEBAN**ABSTRACT:**

The current Spanish television programming has generated a series of characters that resemble the traditional Archetypes of gender film. A case is that of Bethlehem Esteban, participant in programs television society or the heart. That young women by his life experience, symbolizes a melodramatic hero archetype. Analyzing her career, we found out that she completely fits in with the components of the canonical melodrama icons.

KEY WORDS: Television - society programs - archetypes melodramatic - new melodramatic heroin.

1. INTRODUCCION

¹ **Ramón Navarrete-Galiano:** es periodista y desde hace cuatro años profesor asociado en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Ha publicado diversos libros, entre los que se encuentra el volumen "*Galdós en el cine español*", extraído de lo que fue su tesis doctoral.

e-mail: galiano@us.es

La programación de las cadenas televisivas ha generado desde finales del siglo XX, como símbolo de una crisis de valores sociales y económicos, una nueva serie de programas, donde los protagonistas han sido personajes anónimos que participan en los medios audiovisuales narrando sus peripecias vitales. Estos nuevos formatos televisivos, conocidos como los *"talk-shows"*, han supuesto la llegada a las parrillas de las cadenas de un nutrido grupo de personajes, que han desaparecido de las mismas, con la misma rapidez con que surgieron.

Junto a "los talk-shows" también han surgido otros conocidos como los *"reality-shows"*, donde otro grupo de personajes, en ocasiones célebres, se ofrecen a vivir en determinados lugares, sin contacto con el exterior, y siendo grabados de forma continua para la cadena televisiva que emite dicho programa. La especialización de estos ha dado lugar al fenómeno del programa Gran Hermano, que en España ha batido el record de ediciones, con respecto a los países de la UE.

Además de estas nuevas estructuras de programas televisivos, también ha habido una renovación con respecto a los que se especializan en crónica de sociedad, llamados popularmente del corazón, o crónica rosa.

Estos han perdido ese tono elegante y lejano, con que los temas de sociedad eran tratados por la prensa escrita, para convertirse en crónicas mucho más ácidas y descarnadas que nos presentan la realidad de ese grupo social, sin tapujos ni disfraces. Es decir no se nos plantea un mundo ficticio sino que se nos relatan las pugnas y rencillas de muchos de los personajes englobados en lo que se denomina *"mundo del corazón"* o prensa rosa. Estos nuevos formatos de la tradicional crónica de sociedad, que ha aparecido habitualmente en cualquier medio de comunicación escrito, han sido también denominados *"televisión basura"*, dado el tratamiento sensacionalista con que se tratan las crónicas, lo que ha generado que algunos miembros de ese conjunto social no quieran aparecer en dichos espacios.

2. OBJETIVOS

Reflexionar sobre la programación televisiva actual española la cual ha generado una serie de personajes que se asemejan a los arquetipos tradicionales de los géneros cinematográficos. Como el de Belén Esteban, participante en los programas televisivos de sociedad o del corazón. Esta joven por su experiencia vital, simboliza el arquetipo de una heroína melodramática. Analizando su trayectoria comprobamos que se adecua por completo a los componentes de los iconos del melodrama canónico, a partir de esta perspectiva es el análisis a que se convoca en este artículo.

3. METODOLOGÍA

Desde un análisis crítico y observacional señalar que la crónica social ha formado parte tradicionalmente de las secciones de los periódicos más destacados. Incluso había ocasiones que un personaje de la intelectualidad, aparecía en las páginas de información general del diario, por haber impartido una conferencia, y páginas

después se le citaba también, como parte destacada de una fiesta o reunión social. Un ejemplo muy destacado fue el premio Noble, Camilo José Cela.

Lo cierto es que han cambiado notablemente los formatos televisivos, y que este tipo de nuevos contenidos han ocupado bastantes horas de programación de las cadenas televisivas.

4. DISCUSIÓN

4.1. Nuevos formatos

En la programación televisiva española reciente ha habido tres programas, ya desaparecidos, que han generado un nuevo modelo de contenidos y de presentación del formato televisivo.

Estos tres programas han sido Tómbola, Crónicas marcianas y ¡Aquí hay tomate! Cada uno de ellos supuso una renovación en la forma de ofrecer y afrontar la información, así como un nuevo giro con respecto a la programación del momento.

Tómbola, ofrecida por las cadenas autonómicas, incorporaba un grupo de periodistas que entrevistaban en grupo a los famosos que acudían al programa, y ofrecían una crónica social de forma conjunta. El tratamiento de la información, ya presentaba matices ácidos y críticos con el mundo del corazón.

Crónicas marcianas, programada por Tele 5, supuso un *"talk-show"*, donde los participantes, algunos de ellos populares por pertenecer al mundo rosa, o por haber concursado en el *"reality-show"* de Gran Hermano, ofrecían crónica de sociedad y además hablaban de su propia vida, que resultaba de interés para la audiencia, por el morbo que en ocasiones generaba.

¡Aquí hay tomate!, también un producto de Tele 5, supuso un nuevo giro en el tratamiento de la información rosa, por la ironía y acritud, con que se planteaban las crónica o el tratamiento que en ocasiones se hacía de las declaraciones de los entrevistados.

Actualmente hay otro espacio que se ha convertido en líder de audiencias y que está dirigido por el que fue co-presentador de ¡Aquí hay tomate!, Jorge Javier Vázquez. Me refiero al programa diario de Tele 5 Sálvame, que dado su elevado porcentaje de cuota de público diario de pantalla, en la parrilla de tarde, cuenta también los viernes con otra edición para la noche.

Este programa supone un nuevo giro en los formatos televisivos y ha mostrado que ha tenido bastante aceptación entre el público. ¿Cuál ha sido ese atractivo, ya que los temas son los mismo que los de otra cadena? El tratamiento es muy similar al que ¡Aquí hay tomate! daba a las noticias del corazón, y su estructura, varios periodistas y comentaristas que hablan sobre la cuestión, ya se inició en Tómbola.

En esta ocasión, a diferencia de otros, los colaboradores cuentan con una historia personal destacada y conocida por el público general. Algunos incluso están implicados en las cuestiones que se analizan, o tratan, o conocen a los personajes observados, por lo que pueden aportar datos relevantes.

En la celebración del programa número cien Jorge Javier Vázquez, quien fue galardonado con el Premio Ondas 2009 al mejor presentador por este espacio, aseguró que el formato del mismo *"era una cena de Navidad perpetua en que se reúne la familia y salen todos los malos rollos"*.

Entre los colaboradores se encuentra una joven madrileña María Belén Esteban Menéndez, quien forma parte de esa pléyade de comentaristas y colaboradores de programas de sociedad, pero que cuentan con una trayectoria vital importante y destacada, que la ha hecho convertirse en una heroína mediática, que ha despertado el interés de los espectadores, que la denominan *"la princesa del pueblo"* y que incluso ha provocado que mujeres destacadas de la cultura y el feminismo como puede ser Lucía Etxebarria le hayan dedicado columnas, o que un periódico como El Mundo encargara una encuesta de opinión sobre la simpatía que despertaba Belén Esteban entre la sociedad española.

Resulta atípico el caso de Belén Esteban pero si es cierto que se ha convertido en un fenómeno popular, que despierta interés y que su presencia en la pantalla, supone unos niveles de audiencia tremendos.

Sus formas populares e incluso populacheras, o sus expresiones coloquiales, o incluso su temperamento, hacen de ella un personaje muy del gusto de la mayoría de la audiencia.

Si analizamos la programación de las cadenas televisivas de los últimos tiempos ha habido muchos personajes como ella, que han ido sucumbiendo al paso del tiempo, y lo que es peor, en ocasiones autodestruyéndose (recordemos el caso del transexual *"la Veneno"*), sin embargo Belén Esteban *"la Esteban"* ha mejorado su imagen y alcanzado unas grandes dosis de popularidad, que la sitúan por encima del personaje, con el que mantuvo una relación sentimental y por el que ella empezó a ser popular, el diestro Jesús Janeiro, *"Jesulín de Ubrique"*. La encuesta antes apuntada la comparaba con la actual esposa del torero, en detrimento de esta última, que no cuenta con el apoyo ni las simpatías del público mayoritario.

Por ello es obvio que el personaje de Belén Esteban ha pervivido en el tiempo y ha sido sustentado por altas cuotas de fama y sentimientos de apoyo por parte del público medio español. Jorge Javier Vázquez aseguró en una publicación *"es indiscutible que Belén es responsable de parte de nuestro éxito, creo que ha salido reforzada de los últimos acontecimientos"*. ¿Qué es lo que ha posibilitado ese fenómeno? Es decir, no es común este tipo de hechos, ya que este tipo de personajes desaparecen con la misma rapidez con que surgieron, fagocitados por el sistema de programación que varía y cambia, de acuerdo a las cuotas de audiencia.

Por ello en esta ocasión nos encontramos ante un fenómeno aislado del resto, que supone un hito en lo que este tipo de personajes simboliza, y que incluso la ha llevado a presentar algo tan simbólico y tradicional como son las campanadas de año nuevo, desde la Puerta del Sol, como hizo en la nochevieja de 2009. Quizás en este caso, es un hecho constatable que Belén Esteban representa una figura icónica de superación personal, puesto que se ha sobrepuesto a una relación sentimental fracasada, a un matrimonio tortuoso y a la adicción a determinadas sustancias. En suma se podría afirmar que resulta un personaje atractivo para el público, ya que cuenta con unos componentes icónicos referenciales para el espectador que es receptivo y que por ende es al que va destinado.

En concreto este tipo de personaje, mujer abandonada, que lucha en solitario para educar a su vástago, que supera múltiples barreras, desengaños sentimentales, matrimonios conflictivos, adicciones, es uno de los prototipos para protagonizar un melodrama, en el concepto canónico de dicho género. Es decir, podemos considerar que lo que simboliza Belén Esteban ante la sociedad media española, se corresponde con los arquetipos de lo que podríamos considerar una nueva heroína del melodrama. Un género muy del gusto de público en general y que ha contado con una larga serie de protagonistas, en un principio cinematográficas, para luego pasar a serie televisivas y actualmente, como es en este caso, personajes de los programas del corazón o de los *"telebasura"*.

Belén Esteban cuenta con muchos de los elementos que configuran a una heroína melodramática. Es por tanto el arquetipo de una nueva figura icónica, la heroína de un melodrama en tiempos de crisis.

4.2. El Melodrama

El melodrama es un género que arranca en el teatro, por la presencia de la música, que continua en el cine, donde se erige en un género canónico, que ha contaminado las series televisivas y otras series de productos audiovisuales.

Como género el melodrama es reconocido dentro del ideario de la sociedad al plantear una serie de elementos comunes a todo el espectro de lo melodramático, que puede ir del latino al escandinavo, o del negro a la comedia melodramática.

En el melodrama, la diégesis atañe directamente al receptor del mensaje (espectador), por lo que suelen ser frecuentes las rupturas de la lógica naturalista, de lo que Aristóteles conceptualizó como verosímil, la verosimilitud, e incluso se llegan a alcanzar situaciones ilógicas, dado que los personajes actúan por emociones desbordadas, que les llevan a rozar lo irracional.

Obviamente esta situación anómala afecta siempre al protagonista-victima, con el que el espectador se siente identificado desde el inicio de la narración, frente al antagonista-acosador. Además, muchas veces el receptor del corpus fílmico, posee mayor información de la trama, que el propio protagonista, quien descubrirá todo al final, en una exacerbada anagnórisis.

Esa información que recibe el espectador conmueve profundamente a este, que en ocasiones personaliza las vicisitudes que vive el protagonista.

En suma la estructura melodramática se sustenta en la segunda lectura del texto, ya que lo que aparece en un principio arrastra condicionamientos ocultos, muchos de ellos procedentes del "*pasado*" del protagonista, que le mediatiza y circunscribe a las condiciones de su vida.

El protagonista sufre a lo largo de su avatar melodramático un desarrollo, que Aristóteles definió como "*hamartia*", que supone un proceso de expiación del error o la culpa proveniente de años atrás, y que nuestro héroe ha de superar con sacrificio. En suma el sentimiento de culpa judeo cristiana, en el que ha caído, ha de levantarse, pero ha de penar por esos pecados, para alcanzar la liberación total.

En ese proceso, para alcanzar la autonomía total, el protagonista, sufre una liberación y una metamorfosis. En el melodrama, cuya carga moralizante es habitual, se pretende que el protagonista alcance al final el triunfo, aunque hay ocasiones en que no sucede así.

Por ello se habla de un melodrama del triunfo y un melodrama del fracaso. Este último menos común, enraíza directamente con la tragedia griega. Sin embargo el melodrama del triunfo permite al protagonista alcanzar o recuperar aquello que perdió en el pasado, o al inicio de la diégesis dramática. Ese cenit, esa culminación de su camino, llega por el entramado y lógico discurrir de la acción dramática. Aunque en ocasiones se lleva a cabo un "*tour de force*", para logra un final feliz y justo con el héroe. Ese final puede llegar por una solución "*deus ex machina*" o por la revelación final de algún dato o acción, desconocida hasta para el propio espectador-receptor. La revelación de ese dato, suele llegar por la confesión de algún personaje al protagonista o al acompañante.

En suma el melodrama es un género singular, que cuenta con unos parámetros establecidos, en lo que se fundamenta la base de este canon, que se diversifica, según los continentes o culturas, pero que parte de un principio fundamental, conmover a la masa, con las vivencias de un héroe, que se sobrepone a todo, como símbolo de la eterna resistencia humana.

4.3. La heroína melodramática

En el apartado anterior hemos hablado del héroe, de forma genérica, ya que principalmente el protagonista del melodrama es una mujer, una heroína que se sobrepone a todo, con una fuerza suprahumana.

Recordemos algunas de las película protagonizadas por las dos actrices indiscutibles del melodrama Bette Davies –La solterona (The old maid, 1939, Edmund Goulding); La extraña pasajera (Now Voyager, 1942, Irving Rapper)- o Joan Crawford –Alma en

suplicio (Mildred Pierce, 1945, Michael Curtiz), o ambas juntas, ¿Qué fue de Baby Jane? (What ever happened to Babty Jane , 1962, Robert Aldrich)

La mujer se erige sin lugar a dudas en la protagonista por excelencia del melodrama, ya que ese dolor podrá ser exteriorizado mucho más que el del héroe, y su resistencia será más valorada al ser fémina.

El caso que nos ocupa está protagonizado por una mujer, que se ha sobrepuesto a determinadas situaciones a lo largo de su trayectoria (enamorada de un torero, sufre el rechazo de la familia de este y tras tener una hija del diestro, ha de abandonar la casa en la que conviven y separarse sentimentalmente del hombre, para afrontar en solitario la educación de la niña que han tenido en común) y cuenta con el reconocimiento del espectador televisivo en general. Si desbrozamos las características icónicas del melodrama comprobaremos que Belén Esteban cumple mucha de sus pautas.

El melodrama o lo melodramático cuenta con una serie de elementos comunes que le caracterizan y le definen:

Una mecánica narrativa donde aparecen en ocasiones lo que se denomina "*inverosimilitud de la intriga*", así como peripecias o situaciones extrañas y extravagantes.

Carácter espectacular, dados los sentimientos exagerados o situaciones excepcionales que se presentan.

Personajes arquetipos, ya que se repiten a lo largo de todas las realizaciones melodramáticas.

Intención moralizante, ya que se incide bastante en el "*final feliz*" o el binomio "*recompensa-castigo*".

Vinculación musical, ya que la música está en el origen de este género.

Populismo despreciable, ya que muchos de estos argumentos son tachados de "*vulgares*", "*ingenuos*" o "*sentimentaloides*".

La trayectoria de Belén Esteban cumple con esos requisitos, ya que lo que ha sido su vida, a través de las revistas del corazón o los programas televisivos se ha caracterizado por la "*inverosimilitud de la intriga*", ya que no se comprendía muy bien su expulsión del feudo de "*Ambiciones*", la finca propiedad del torero. Ello le generó unos sentimientos exagerados, donde la protagonista era la víctima y la familia del torero, así como él, los opresores dentro del bloque de personajes arquetipos, que apuntamos y que se repiten a lo largo de todas las composiciones melodramáticas.

En su trayectoria como personaje popular que colabora en programas ha dado cuenta de su evolución, con una intención moralizante, ya que la protagonista ha buscado siempre el "*final feliz*", al contraer matrimonio con un amor primero de juventud, pero que concluyó con un trágica ruptura, pese a ello, se sobrepone, y actualmente tiene otra pareja, a la que conoció cuando éste conducía una ambulancia en la que la trasladaban a un hospital por sus problema de riñón a alcanzado se a que mantienen desavenencias que le han llevado a continuas separaciones. Además la superación de sus adicciones la sitúan fuera de la norma común del resto de la sociedad, y la erigen en una figura icónica de lucha, supervivencia y superación.

Por último existe populismo despreciable, ya que muchos de estos argumentos son tachados de "*vulgares*", "*ingenuos*" o "*sentimentaloides*" por otros periódicos o columnistas, como ya apuntamos anteriormente.

Dentro del entramado de lo melodramático hay una serie de situaciones que definen al melodrama y que si analizamos la trayectoria de Belén Esteban comprobamos que también se atiene a las mismas.

Separación física, reencuentro. La joven y el torero tuvieron una ruptura y separación. La joven se había separado de su primer amor, para volver a reencontrarse y casarse con él. Posteriormente han vivido rupturas, algunas provocadas por la infidelidad de éste.

Secreto/revelación. Las vivencias acontecidas a Belén Esteban en la finca propiedad del torero, Ambiciones, están siendo desveladas paulatinamente por ella, o por periodistas o comentaristas de estos programas. Incluso la actual mujer del torero llamó a un programa televisivo, donde contó el trato despectivo que había recibido por la familia de su marido, al igual que sucedió a Esteban.

Desigualdad social. Habría que considerar que ella procedía de una barriada del extrarradio de Madrid, para emparentar con una familia que ascendió socialmente gracias al torero.

Adulterio/amor impedido. Han sido descubiertas muchas de las presuntas relaciones que el torero mantuvo con jóvenes mientras convivió con Esteban. El amor de ellos resultó impedido por la familia del torero.

Enfermedad/minusvalía. Belén Esteban sufre problemas de salud por algunas subidas de azúcar que le han provocado atenciones médicas.

Tortura/sufrimiento. La trayectoria vital de la joven se ha caracterizado por el sufrimiento de abandonar a su pareja y en ocasiones, al principio, resultar estigmatizada por la sociedad.

Falsas apariencias. En algunos momentos la joven ha planteado ante los medios de comunicación situaciones sentimentales o parejas que no se correspondían con la realidad.

Muerte. La desaparición del padre de la joven, mientras se encontraba sin pareja, conmocionó la vida de la joven.

También hay que contar con medios y ambientes que definen el melodrama como puede ser la familia, los mundos cerrados (manicomios, hospitales...) o el cruce de clase sociales. En esta ocasión el mundo taurino se caracteriza por ser un ámbito concluso.

Dentro de los personajes del melodrama podemos encontrarnos con el traidor y la víctima, que casi siempre son mujeres y junto a ella el personaje cómico, que sirve como contrapunto. Obviamente la protagonista de este melodrama mediático es mujer, quien además calificó a una de las personas afines al torero de Ubrique como "*vecino traidor*".

4.4. La heroína Esteban

Tras lo señalado anteriormente comprendemos la atracción mediática que despierta Belén Esteban, entre un público mayoritario y de clase media, que sigue con detalle sus vicisitudes vitales, como pudo ser la atención que prestó el defensor del menor, sobre el trato que daba la joven en los medios de comunicación a la figura de su hija. La actuación de esta joven en la pantalla televisiva, con llanto o risas, está vinculada con la tipología melodramática.

Apunta Pérez Rubio que:

Excitados por la tensión emocional, los personajes a menudo transitan con facilidad, y de manera espontánea, de una risa autoconmiserativa y complaciente a un llanto sordo, en una reacción propia de temperamentos histéricos, sobre todo en el caso de las heroínas melodramáticas, que han reprimido la exteriorización de sus pasiones.

Este tipo de actuación corresponde con el comportamiento que Esteban ha tenido ante las cámaras televisivas en alguna ocasión, en que se ha sentido agredida o vulnerada.

La catarsis que esta participante de programas televisivos genera, influye decisivamente en el público, que sigue sin perder un ápice de sus declaraciones e intervenciones. Incluso se la llega a equiparar, por su título de "*princesa del pueblo*" con personajes de la talla de Eva Perón o Diana de Gales. Además los espectadores toman partido por ella, y en algunos programas opinan al respecto, ya que tienen esta posibilidad, cuando hay público en la grabación o emisión del programa, algo imposible en otro tipo de representaciones melodramáticas. Pero lo que no varía en ningún momento es esa "*comunidad*" o empatía que se establece con el personaje,

con el que se sufre a la par, al igual que sucede con las protagonistas del melodrama:

Las lágrimas que genera en muchos espectadores son fruto, a la vez, de un malestar y un goce emocionales, provocados ambos por la simpatía que experimenta hacia el dolor de sus personajes pacientes, incluso cuando estos hayan caído en una falla moral.

5. CONCLUSION

Por ello comprendemos que Belén Esteban, se haya erigido en una figura simbólica, en un referente dentro de la programación televisiva actual, ya que cuenta con una serie de elementos en su vida que trascienden de ella y simbolizan un determinado espectro de mujer española, pero además sus formas y modos de representación y comunicación, se adecuan, como hemos visto, a los parámetros establecido para las figura melodramáticas, lo que hace que aun despierte mayor atracción entre el público, tan del gusto de un género canónico como es el melodrama.

Estamos ante un fenómeno televisivo importante, que además de trascender la pantalla, simboliza una serie de referentes, propios de nuestra cultura latina, que por ello convierten a Belén Esteban en la heroína de un melodrama en tiempos de crisis.

Sus pautas, como hemos ido describiendo anteriormente se ajustan a las que corresponden a una heroína melodramática.

6. REFERENCIAS

Etxebarria, L (2009). "Columna de opinión". ADN, Madrid, 07-09-09, p. 16.

Monterde, J.E. (1994) "El melodrama cinematográfico" Dirigido, Nº 223, Barcelona: Abril 1994 P 52

Pérez Rubio, P. (2004). El cine melodramático. Barcelona: Paidós. P. 96 Y 97

Vázquez, J. J (2009). "Entrevista". Tele Programa, Nº 2268, Barcelona: Octubre de 2009.